

# Para barrer el aparato municipal franquista vota obrero

La burguesía se apiña tras UCD en estas temidas elecciones municipales para mantener en los ayuntamientos a los franquistas de toda la vida. Si no lo consiguen, aunque el 3 de abril en sí mismo no va a cambiar el actual aparato municipal, queda amenazado el poder de los caciques locales. Y con esto le fallaría la base local al aparato franquista y a su gobierno.

Por eso la Coalición Democrática de Fraga ha retirado numerosas candidaturas e incluso Fuerza Nueva ha retirado su candidatura en Valencia. Quieren repetir la maniobra de las elecciones generales: que la pequeña minoría de franquistas (un 23 por ciento el 1 de marzo) consiga la mayoría agrupándose y aprovechándose de la división obrera.

Los trabajadores debemos dar un paso en la superación de esta división luchando en estas elecciones por una MAYORÍA OBRERA. Afirmar unidos que no vamos a tragar las agresiones que el nuevo Gobierno y las nuevas Cortes de UCD lanzan contra los trabajadores. Porque sabemos que aunque no se haya reflejado en las urnas del 1 de marzo (por la división que se reflejó en abstención) la mayoría del país somos los trabajadores. Hacer de las elecciones una ocasión más para afirmar nuestra decisión de combatir hasta sacarnos de encima este Gobierno, estas Cortes y este régimen reaccionario.

La lucha por la mayoría obrera es en concreto la lucha por desalojar a los caciques y burócratas franquistas del gobierno municipal. No para dejar que los ayuntamientos sigan siendo un apéndice del aparato de Estado franquista y sigan en manos de los funcionarios no elegidos, sino para movilizar al pueblo hasta echar a estos y combatir al centralismo franquista.

Ya que no suele haber candidaturas obreras únicas como propuso la L.C., las candidaturas obreras que no tengan posibilidades de salir elegidas tienen que renunciar en favor de las que sí las tienen. En concreto, en las grandes ciudades hay que votar a los partidos que pueden aglutinar en torno de sí a la gran mayoría de la clase. Y esto es posible en todas las grandes ciudades del Estado, fuera de Euskadi (en las de Euskadi llamamos al voto LKI) VOTANDO AL PSOE Y AL PCE.

No es un voto a su colaboración con UCD, sino un mandato para la unidad obrera y para romper con los franquistas y burgueses.

En las nacionalidades, y particularmente en Euskadi el voto obrero es en particular un voto para romper con los Estatutos de la Constitución y con los organismos preautonómicos de la Monarquía.

# COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

IV INTERNACIONAL

SUPLEMENTO

30 DE MARZO DE 1979

## CCOO, UGT: hablan de movilizar

La instalación del señor Ladilla Alsina en la presidencia de las segundas Cortes de la Monarquía es una señal de mal agüero. El hombre de YA, presidente de la Editorial Católica y como tal mano derecha de los obispos y el Vaticano. El hombre de la gran Banca. El jefe de los clanes más derechistas de UCD, salido de la misma Asociación Católica Nacional de Propagandistas de la que salieron la mitad de los ministros de Franco. La mejor expresión de lo que son esas Cortes que a nadie más que al aparato franquista representan.

En ese nido va a asentarse la bandada de un nuevo Gobierno Suárez, el tercero que los trabajadores y nacionalidades deben enfrentarse. ¡Qué más dan los nombres de los ministros! El nombre de Suárez basta. Poco importan las palabras del discurso con que el antiguo secretario general del Movimiento pida a la mayoría franquista de las Cortes que ratifiquen la propuesta del Rey de nombrarle Presidente de nuevo. Las masas trabajadoras saben ya qué pueden esperar de este nuevo Gobierno:

Tiempo les faltó tras las elecciones a los franquistas de UCD para ratificar la ley de Seguridad Ciudadana que intensifica la represión "antiterrorista" y la extiende a los piquetes de huelga. Para escarnecer al pueblo de Euskadi jurando ante el roble de Gernika (ellos, los que asolaron Gernika) que van a defender desde las Cortes de Madrid la Constitución contra Euskadi. Para anunciar unas leyes sobre el automóvil y un plan siderúrgico que dejarían a decenas de miles de obreros en la calle. Para atacar el convenio del Metal de Madrid y el derecho de huelga de los trabajadores de la Seguridad Social.

Es un Gobierno que merece realmente el voto que le va a dar Fraga. Suárez trata de cubrir con su insolencia su debilidad, expresada en las mismas elecciones, en las que a pesar de la división obrera, a pesar de chanchullos, TVE y Ayuntamientos, sólo consiguió el voto del 23 por ciento de los censados.

Así está el patio en el palacio de las Cortes y en el de La Moncloa. Pero no en la calle. Ahí está la movilización de Euskadi por la amnistía, la huelga general de Elgóibar, la gran huelga de los metalúrgicos de Bizkaia. Proletariado y pueblo de Euskadi levantan la bandera de lucha contra el aparato de poder franquista

Con ellos, todos los trabajadores han de organizarse para la lucha unida.

Los dirigentes de CCOO. y UGT, queriendo lavarse la cara después de tantas traiciones que han llevado a tantas derrotas, se pasan ahora el día hablando de unidad y amenazando al Gobierno con la movilización obrera. Menos hablar, y más dar trigo.

Dicen que convocarán movilizaciones para presionar cuando las Cortes discutan leyes sindicales. Pero mientras esperan que esto llegue firman acuerdos de vergüenza con el Gobierno en la Seguridad Social. Acuerdos contra el derecho de huelga y reunión, contra los derechos de los trabajadores, las secciones y los sindicatos. Mientras esperan que las Cortes discutan, el patrimonio sigue incautado, las secciones sin reconocer o sin funciones, el gobierno sigue atacando el derecho de huelga.

Mientras esperan que las Cortes discutan dejan pasar sin respuesta de masas el anuncio de leyes sobre el automóvil y plan siderúrgico.

Mientras el Gobierno lanza su ofensiva antiobrera, las Ejecutivas de las centrales esperan a que las Cortes discutan. Se han empeñado en hacer girar a los trabajadores como tontos en torno a esas Cortes que no son más que un parapeto para que los franquistas sigan gobernando.

La UGT de Elgóibar convocó huelga general contra la represión, pero las ejecutivas sindicales no quieren defender a Euskadi. La dejan también en manos de esas Cortes.

Siguen la nefasta política de PSOE y PCE, empeñados en hacer tragar al pueblo la maniobra de confusión que presenta a estas nuevas Cortes del aparato franquista como expresión democrática de la voluntad popular. PSOE y PCE rivalizan con Euskadiko Ezkerra y PNV en llamar a los diputados de Herri Batasuna a que acudan a las Cortes. Pero los de HB no van por la presión de las masas vascas (aunque también ellos embellecen a las Cortes diciéndoles que a ver si éstas aprueban la alternativa del KAS). No, que no vayan. Ni los trabajadores de Euskadi ni los del resto del Estado podrán hacer otra cosa con estas Cortes, tinglado de Suárez y Martín Villa, más que sacárselas de encima cuanto antes. Ahí no pintan nada los de HB... ni los de PSOE y PCE. Y a los hechos nos remitimos.

PSOE y PCE embellecen a las Cortes y quieren subordinar los trabajadores a ellas, porque siguen apoyando al Gobierno de UCD que se parapeta en esas Cortes.

Los trabajadores saben qué significa otro gobierno Suárez, pero Felipe González no quiere enterarse y dice que hay que esperar a ver su programa. Carrillo hace peor, porque tiene la desfachatez de afirmar que Suárez tiene que ser presidente de Gobierno. (Lo justifica con el resultado de unas elecciones no libres, las del 1 de marzo... en las que PSOE y PCE juntos tuvieron más votos que UCD y Coalición Democrática juntas!). La preocupación de Carrillo no es que Suárez forme otro gobierno sino que fracase hundido por la lucha de masas; quiere que el PSOE le refuerce.

Siguen todos la misma política de división y traición. Hacen gestos vacíos, dicen palabras huecas sobre la movilización de masas. Para encubrir que siguen capitulando, apoyando al gobierno de franquistas.

Pero a los trabajadores no les queda otro camino que la movilización. Y los sindicatos han de organizarla, actuando con plena independencia respecto de las Cortes y ayuntamientos, respecto del Estado. Actuando según la voluntad de la clase y de sus afiliados, con plena democracia interna y acabando con la subordinación burocrática a las ejecutivas de los partidos colaboracionistas con el Régimen.

## solidaridad con Euskadi

A TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

La victoria de la UCD en las pasadas elecciones ha obedecido a la profunda división existente en las filas obreras.

Las causas de esta división radican en la política de consenso con el Gobierno de la Monarquía que han venido desarrollando las direcciones del PSOE y del PCE.

Así se manifestó con la firma del Pacto de La Moncloa; el apoyo al decreto de comités de empresa de Suárez; el apoyo a la Constitución y más recientemente en la política seguida ante los convenios, y en la misma campaña electoral.

Esta política de división obrera se ha expresado de forma especialmente brutal en Euskadi a través del apoyo al Consejo General vascongado, apéndice del Gobierno de Madrid, el proyecto de Estatuto cocinado en su interior —proyecto ilegítimo al apoyarse en una Constitución rechazada mayoritariamente por Euskadi— y mediante la complicidad con la política represiva del Gobierno de la UCD. Esto ha tenido sus consecuencias también más allá de Euskadi, ahondándose la división entre las masas vascas y las del resto del Estado.

No es por tanto extraño que los partidos obreros mayoritarios en el conjunto del Estado hayan sufrido su mayor revés en Euskadi. Importantes sectores del proletariado vasco han votado a los nacionalistas radicales o se han abstenido.

- A) 1. Contra toda imposición del Gobierno de Madrid:  
Abajo el Estatuto de la Constitución española  
Abajo el Consejo General vascongado, apéndice del Gobierno de Madrid  
Abajo el Parlamento y Diputación Foral y las Juntas de Martín Villa
2. Contra las maniobras secesionistas sobre Navarra: derecho de Euskadi a la unidad.
3. Por el derecho de Euskadi a la autodeterminación: que quiere decir derecho a la independencia si así lo decide.
4. Por el derecho de Euskadi a dotarse de los organismos que libremente decida.
- B) Contra la represión:  
Abajo el Decreto-Ley "antiterrorista", el de Seguridad Ciudadana y los 15 puntos de Martín Villa.  
Presos vascos a Euskadi.  
Amnistía total.  
Disolución de los cuerpos de orden público.
- C) Derogación de la Constitución en que se basan la negativa a la soberanía de Euskadi y la represión.

La Liga Comunista llama a todas las organizaciones obreras, en primer lugar a los sindicatos, a que hagan suyas estas consignas e impulsen la acción de masas en torno a ellas.

Llamamos a todas las organizaciones dispuestas a ello a discutir los contenidos y las formas

Hoy Euskadi constituye la vanguardia de la lucha de masas contra el Gobierno de la Monarquía.

La ofensiva que el Gobierno está desarrollando en Euskadi es una seria amenaza para la lucha del proletariado de todo el Estado.

EL ENFRENTAMIENTO CRECIENTE ENTRE EL GOBIERNO Y LAS MASAS EN TORNO A LAS EXIGENCIAS DEMOCRATICAS DE EUSKADI OCUPA UN LUGAR CENTRAL EN LA LUCHA ENTRE LOS TRABAJADORES DE TODO EL ESTADO Y EL GOBIERNO.

En estas circunstancias es necesario aplicar una política de alianza del proletariado y las masas del conjunto del Estado con el pueblo de Euskadi. Asimismo, es necesario desarrollar una política de alianza obrera para la lucha por las reivindicaciones democráticas de Euskadi, y demás reivindicaciones, en el interior de Euskadi.

El Consejo General vascongado y el proyecto de Estatuto de la Constitución española se oponen a las aspiraciones de Euskadi a su soberanía. Son instrumentos de la Monarquía en los que se apoyan el PSOE y el PCE, con lo que profundizan la política de división que tan nefastos resultados está teniendo.

En consecuencia de todo ello, la LIGA COMUNISTA considera necesario realizar en todo el Estado una campaña de agitación y movilización en solidaridad con Euskadi, por su soberanía y contra la represión, concretándose en las siguientes consignas:

para realizar una campaña en común. Pensamos que dado el alcance de esta acción es necesario organizar a todos los niveles comités en solidaridad con Euskadi para lograr el máximo nivel de agitación, organización y movilización en el desarrollo de la campaña.



# A LAS MUNICIPALES CON UN PROGRAMA OBRERO

(En lo fundamental esta plataforma es un extracto del Manifiesto del Comité Provincial de Madrid)

Ni en las huelgas de convenios derrotamos al gobierno de UCD ni en las elecciones conseguimos la mayoría obrera. La política de división de los dirigentes del PSOE y el PCE ha permitido que Suárez lance ahora una nueva ofensiva contra las masas trabajadoras y oprimidas. Para realizar sus ataques, el Gobierno necesita perpetuar con las Elecciones Municipales los ayuntamientos de Franco. No habiendo podido evitar estas elecciones las convocó sobre la base de una Constitución y unas leyes anteriores que dejan intacto el aparato franquista de Estado.

La Liga Comunista denuncia este intento antidemocrático y reaccionario. Metidos dentro de estas leyes y ese aparato, los ayuntamientos que salgan del 3 de abril no pueden servir a los trabajadores. La participación en estas elecciones ha de ir encaminada a la destrucción del aparato municipal existente, a echar a los franquistas y burgueses de los ayuntamientos. Para hacer de estas elecciones un paso importante en la lucha contra la Monarquía y su Gobierno.

Porque la tarea hoy planteada es formar una alianza de los sindicatos y partidos obreros, que integre también a organizaciones nacionalistas radicales, de pequeños campesinos... Unidad para hacer frente al Gobierno y su abierta declaración de guerra al pueblo vasco, para resistir a los golpes de la patronal. Unidad para echar a los caciques franquistas de los ayuntamientos. Unidad para centralizar tantas luchas y esfuerzos, preparando una huelga general contra el Gobierno de UCD y la Monarquía, la farsa de sus Cortes. Romper las componendas con la burguesía hasta imponer la abolición de la Monarquía, la derogación de la Constitución y un gobierno de los partidos y sindicatos obreros, sin ningún ministro burgués. Porque necesitamos un gobierno que desmantele el aparato franquista de Estado, garantice la autodeterminación, arme a los trabajadores, establezca el control democrático en el seno del Ejército y convoque unas Cortes Constituyentes Revolucionarias. Un gobierno que ponga las bases de un plan económico obrero: expropiación de los grandes terratenientes y capitalistas, control obrero de la producción...

## UN PROGRAMA DE LUCHA PARA VENCER

En estas elecciones podemos proporcionar un grave descalabro al aparato franquista. Para ello, no sirven generalidades como "cambiar la vida"... Asegurar la victoria exige levantar la lucha en las fábricas y en las calles. Agrupar a los trabajadores y oprimidos en torno a los objetivos centrales y el programa que recoge las necesidades por las que ya hoy están luchando:

### 1. ALTO A LA REPRESION

Contra la oleada represiva del Gobierno, especialmente dirigida contra Euskadi y las huelgas:

- Solidaridad con Euskadi. Derogación de la ley "antiterrorista", la de Seguridad Ciudadana y los 15 puntos de M. Villa.
- Disolución de los cuerpos de orden público centrales y de las policías municipales
- Organicemos la autodefensa y el orden de los trabajadores desde los sindicatos y fábricas y entre los vecinos.

### 2. SOLUCIONAR EL PARO

Concretar a nivel de municipios un plan contra el paro que incluya:

- Entrega a los sindicatos de las oficinas de empleo. Reparto de las horas de trabajo existentes entre los brazos disponibles. Por las 35 horas semanales.
- Contra los cierres de empresa y reducciones de plantilla: nacionalización, sin indemnización y bajo control obrero, de las empresas en crisis. No al plan siderúrgico y al de automóvil.
- Por un plan de obras públicas que satisfaga las necesidades sociales y absorba el paro. Reforma agraria.
- Seguro de paro para todos con salario mínimo de 35000.

### 3. CONTRA LA CARESTIA

- Contra los topes salariales. Revisión de los convenios según el índice del coste de la vida que elaboren los sindicatos. No a los laudos. Salario mínimo de 35.000.
- Control de los precios por los sindicatos y organizaciones de pequeños campesinos, con derecho a veto.

**4. AUTODETERMINACION CON DERECHO A LA INDEPENDENCIA** para Euskadi y demás nacionalidades oprimidas. Contra los Estatutos según la Constitución y decididos por las Cortes centralistas. Que sean asambleas nacionales constituyentes las que decidan con plena libertad y soberanía el destino de cada pueblo.

**NOTA:** Un retraso inusitado en la impresión del número 101, que debería haber estado a la venta el día 17 de marzo, nos ha obligado a suprimir el número siguiente, que estaba ya cerrado y a punto de mandarse a la imprenta. Extractamos en esta hoja los artículos fundamentales. El número 102 aparecerá inmediatamente tras las Elecciones Municipales, recogiendo los primeros resultados de éstas.

### 5. DEFENSA DE LA JUVENTUD

- Puestos de trabajo para todos los jóvenes parados. No a la eventualidad consagrada por el decreto de "empleo juvenil". Seguro de desempleo para todos, incluidos los que no hayan trabajado nunca.
- Supresión de la ley de Peligrosidad Social: despenalización de la homosexualidad y de las drogas. Por una sexualidad libre.
- Devolución del patrimonio de la OJE a los jóvenes para que creen los centros juveniles que deseen sin ninguna intromisión por parte del Estado, que debe financiarlos.
- Derecho de voto a los 16 años.
- Servicio militar en el lugar de residencia, con mantenimiento de todos los derechos cívicos.

### 6. CONTRA LA OPRESION DE LA MUJER

- Acceso a los puestos de trabajo sin ninguna discriminación respecto al hombre. A trabajo igual, salario igual.
- Anticonceptivos gratuitos y derecho al aborto íntegramente financiado por la Seguridad Social. Creación de centros de planificación familiar.
- Derecho al divorcio a petición de cualquiera de los cónyuges. Supresión del valor civil del matrimonio religioso.

### 7. SERVICIOS SOCIALES SUFICIENTES

Contra la política de austeridad de la burguesía que significa el desmantelamiento de los servicios públicos para dejarlos en manos privadas:

\* **VIVIENDAS PARA TODOS:** Nacionalización sin indemnización del suelo urbano. Alquileres no superiores al 10 por ciento del salario real. Contra el chabolismo y las casas ruinosas: elaboración bajo control obrero de un plan de construcción de viviendas financiadas por el Estado, y de los servicios públicos complementarios necesarios (zonas verdes, guarderías, comedores, lavanderías, etc.).

\* **TRANSPORTES PUBLICOS GRATUITOS.** Nacionalización sin indemnización de las grandes empresas del transporte. Suprimir las concesiones a particulares.

\* **ENSEÑANZA GRATUITA AL SERVICIO DEL PUEBLO.** Por una escuela pública, única, gratuita. Nacionalización sin indemnización de los centros privados. Construcción de puestos escolares para todos, acceso a todos los niveles de educación. Por una enseñanza científica, laica, que combine el aprendizaje manual e intelectual, y que acabe con los roles masculinos y femeninos. Fuera la Iglesia y la religión de la escuela. Enseñanza en lengua materna, y elaboración por las nacionalidades de su propia educación.

## psoe y pce ante los ayuntamientos

Estos dos partidos, y casi todos los que pretenden estar a su izquierda, presentan las elecciones municipales como la posibilidad de mejorar las condiciones de vida en pueblos y ciudades y de acabar con algunos caciques locales. Desde luego es vital dar salida a esos problemas, pero como reconocen esos mismos partidos, para aplicar las alternativas a las diferentes cuestiones de urbanismo, vivienda, sanidad, educación, etc. hay una di-

vienda, sanidad, educación, etc. hay una dificultad fundamental: la dependencia de los ayuntamientos del gobierno central, que puede abortar cualquier proyecto que favorezca los intereses de los trabajadores. Por tanto, lo fundamental de las elecciones es utilizarlas para dar un paso en la lucha unida contra la política de paro, represión, vivienda, etc. del Gobierno y contra el Gobierno.

Y al mismo tiempo, exigir una plena autonomía municipal, en contra de cualquier ingerencia centralista. Pero esto exige luchar por la supresión de los gobernadores, las FOP centrales, las delegaciones de ministerios... Y esos partidos aceptan todo ese centralismo, que además es el centralismo del aparato de Estado de la Dictadura.

Hay otra dificultad que se callan: en los mismos ayuntamientos hay un aparato burocrático que es el apéndice local de ese apa-

rato de Estado: en cualquier ayuntamiento de pueblo hay un secretario al menos. En las grandes ciudades hay docenas de altos cargos municipales. Son ellos quienes mandan en la práctica. Hay unas policías municipales formadas por la Dictadura. Ese aparato municipal franquista no se puede poner al servicio de los trabajadores. Hay que suprimirlo.

No se puede ir a unos ayuntamientos con una estructura franquista, ligados al Gobierno de UCD, a las inmobiliarias y demás caciques locales, aceptar este tinglado y ponerse a gestionarlo. Esto convertiría a los partidos obreros en gestores del aparato municipal burgués y franquista. Los caciques seguirían mandando, aunque con mayores dificultades. Así no se pueden resolver las necesidades de los trabajadores. Y de hecho, los programas que PSOE y PCE presentan evitan las medidas anticapitalistas que permitirían resolver los problemas de los trabajadores (nacionalizar sin indemnización el suelo urbano y las inmobiliarias, por ejemplo)

PSOE y PCE no sólo se disponen a gestionar ayuntamientos al servicio de la burguesía sino que —sobre todo el PCE— hablan de la participación de los vecinos y del movimiento obrero en tales ayuntamientos. Esto sólo llevaría a subordinar la organización obrera, y los sindicatos en particular, a un apéndice del aparato de Estado burgués.

### POR UNOS MUNICIPIOS DE LOS TRABAJADORES

Nosotros luchamos por una sociedad realmente democrática, donde sean los consejos de los trabajadores quienes decidan. Luchamos por una democracia socialista que oponga a la burocracia centralista la elaboración democrática de los planes centrales y la plena autonomía a todos los niveles. En ese camino, nos enfrentamos hoy al aparato municipal franquista y defendemos la necesidad de unos ayuntamientos democráticos, autónomos y controlados por la mayoría trabajadora de la población.

### \* PLENA AUTONOMIA MUNICIPAL

— Ninguna ingerencia del poder central. Derogación de la Ley de Régimen Local y toda la legislación franquista.

— Supresión de gobernadores civiles y de todas las autoridades provinciales y locales nombradas por el Gobierno. Fuera las actuales diputaciones provinciales. Que decidan los propios pueblos el tipo de entidades supramunicipales adecuadas a sus necesidades.

— Supresión de la policía central y guardia civil.

### \* ELEGIBILIDAD Y REVOCABILIDAD

— De todos los representantes municipales por sufragio estrictamente proporcional y por distritos reducidos. Supresión del presidencialismo de los alcaldes.

— Contra el caciquismo hoy imperante: que todos los cargos, incluidos funcionarios y jueces, sean elegidos y revocables y no tengan un salario superior al de un obrero medio.

— Destitución de todos los funcionarios locales nombrados a dedo y ajenos a todo control popular. Disolución de las policías municipales formadas por el franquismo.

\* **CONTROL de los Ayuntamientos por las uniones locales de los sindicatos obreros y campesinos, por las asambleas de barrio o pueblo o por cualquier otra forma de organización que levanten los trabajadores.**

Plena independencia de los sindicatos respecto de los ayuntamientos: no a la participación que pretenden hacerles responsables de la gestión del actual aparato municipal.

Hay que ir a los ayuntamientos para impulsar la lucha de masas por sus necesidades contra el Gobierno y en concreto para destruir el aparato municipal existente y levantar una organización realmente democrática de los municipios, al servicio del pueblo.

Lo que está en juego en estas elecciones no es simplemente echar a unos concejales o alcaldes de los caciques sino la continuidad o no de uno de los mecanismos del aparato de Estado heredados de Franco. Echar de verdad a los franquistas acabando con su aparato municipal y enfrentándose con el aparato centralista y el gobierno reaccionario. Por eso la batalla municipal es una batalla política que ha de servir para superar las recientes derrotas en los convenios y elecciones generales. Para unir las filas obreras y desarrollar la movilización contra el Gobierno de UCD, la Monarquía y la Constitución.

Otra cosa es que esos partidos, presos de sus pactos con la burguesía, no quieran acabar con el régimen. Y por eso practican una política de división y presentan sus programas sin plantear globalmente lo que está en juego. Porque se disponen a seguir colaborando desde los ayuntamientos con el Gobierno y el régimen.

No es para eso para lo que los trabajadores les van a votar, sino para todo lo contrario.